Un Hombre para Dios

José Pío Gurruchaga Castuariense

1881 - 1967

Un Hombre para Dios

José Pío Gurruchaga Castuariense
1881 - 1967

24-7-19.

Soy de Dios... voy a Él...

J. Gurruchaga

Obispado de Palencia

Con licencia del Obispado de Palencia 20-11-89

RELIGIOSAS
AUXILIARES PARROQUIALES
DE CRISTO SACERDOTE

Allende el Río, s/n.
34005 PALENCIA

Todos los caminos de España le conocieron, sin pretenderlo él.

Fue un hombre a zaga siempre de la acción providencial de Dios. Y entregado de veras a su voluntad.

Fue UN HOMBRE PARA DIOS.

SU INFANCIA Y JUVENTUD: FORMACIÓN SACERDOTAL

Batisterio de la Parroquia de Tolosa: Aquí le bautizaron el mismo día de su nacimiento (5 mayo 1881)

Guipuzcoano, tolosano, hijo de un matrimonio de maestros, y huérfano de padre antes de nacer, recibió de su madre viuda un intenso e inteligente cultivo de su fe.

A José Pío le cupo en suerte un alma buena. Inteligente, dócil, y de una sensibilidad exquisita, respondió muy positivamente a las influencias del entorno familiar, saturado de vivencias religiosas.

Pronto despuntó en él la vocación al sacerdocio. El numeroso clero que entonces servía a las Parroquias vascas, la solemnidad del culto, se le metieron por los ojos hasta el hondón de su alma blanca.

A los diez años comenzó el pre-seminario. A los 14, ingresa en el Seminario Mayor de Vitoria, cuya espiritualidad, netamente ignaciana, marcaría en él huella indeleble.

La fuerza del ideal, unida a la fuerte base de orden y disciplina innatos en él, le hizo superar muchos obstáculos. Sus cualidades psicológicas y morales eran campo abonado para la obediencia. Fue seminarista ejemplar. Siendo teólogo, era tenido por los filósofos como "santo varón".

Nunca recibió una advertencia de sus Superiores... Así lo indicaba él mismo en carta a su Obispo.

Padres del S. de Dios: Florentino Gurruchaga fallecido el 14 de marzo de 1881 (dos meses antes del nacimiento del niño) y Narcisa Catuariense fallecida el 21 de enero 1921

Parroquia de Santa María de Tolosa. José Pío, niño de cuatro años.

Joven seminarista con 16 años

Huelga decir que fue buen estudiante: lo cantan sus notas: "meritíssimus", es decir, sobresaliente en todas las asignaturas de todos los cursos. Hasta en matemáticas, que no le gustaban.

M.I. Sr. D. Asunción Gurruchaga, Vicario general de la Diócesis de Vitoria y Director espiritual del S. de Dios hasta su fallecimiento.

Cuando acabó sus estudios, dejó en el Seminario muchos buenos amigos y admiradores, y a su Director espiritual, D. Asunción Gurruchaga, Rector entonces del Seminario y Vicario General de la Diócesis. Es muy de destacar la predilección con que este santo y sabio Sacerdote distinguió a José Pío hasta su muerte, atendiendo singularmente la evolución y trayectoria de la vida espiritual de aquel muchacho, a la vez que intuía en aquel joven, complejo en su sencillez, al futuro Sacerdote capaz de todos los heroísmos. No se equivocó. José Pío no le defraudó nunca. Le vio marchar a la recién creada Universidad Pontificia de Zaragoza, donde se licenció en Teología, manteniendo la misma línea de conducta ejemplar e idéntico nivel en todas las calificaciones. Tampoco pasó allí desapercibido: D. Remigio Gandásegui, profesor en aquel Centro, y más tarde Arzobispo de Valladolid, le distinguió con su amistad durante toda su vida.

Seminario de San Carlos en Zaragoza, donde cursó los estudios de licenciatura en Sagrada Teología antes de su ordenación sacerdotal.

COADJUTOR EN IRÚN Y SU MÚLTIPLE APOSTOLADO SACERDOTAL: CATEQUÍSTICO, PENITENCIAL; EUCARÍSTICO...

Iglesia de las Monjas Agustinas en Hernani. Aquí celebró la primera Misa solemne el 27 diciembre 1905

Ordenado Sacerdote en Vitoria (23-XII-1905), es destinado enseguida –enero 1906- a la Parroquia de Santa María del Juncal, en Irún, en la que trabajó a tope durante dieciséis años seguidos como simple coadjutor. Pero... extraordinario coadjutor. Así le catalogó bien pronto su Párroco, D. Leandro Soto, que era una de las primeras figuras del clero guipuzcoano, hombre culto, buen orador y polemista. Pronto le escogerá como confesor suyo, a pesar de ser tan joven D. José Pío. Y pronto, a causa de un ataque apopléjico, descargará sobre los hombros del joven Sacerdote gran parte de sus propias responsabilidades... D. José Pío nunca dice basta: sus ambiciones apostólicas son intensas, porque, paulatinamente, van ahondando en la mina inagotable del Sacerdocio de Cristo del que participa, y va centrando su objetivo en la eficacia santificadora de la cruz.

Iglesia Parroquial Santa María del Juncal en Irún. El nuevo sacerdote fue destinado a ella el 6 de enero de 1906

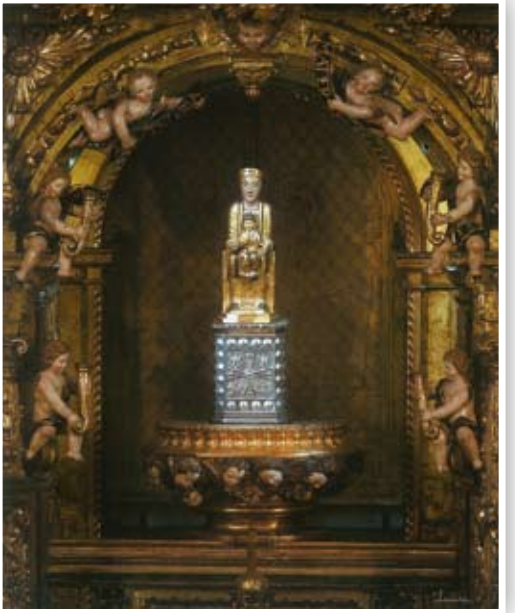
D. José Pío no se explica sin la Cruz; fue su fuerza y su debilidad, su pasión dominante. Su calve.

Retablo de la Parroquia de Santa María del Juncal, siglo XVI.

Bajo una apariencia exterior digna, con porte señorial y hasta elegante, se oculta, primero el asceta; después el asceta y el místico. Es la suya una figura polifacética, que se ajusta exactamente al ejemplar del Sacerdote puesto en primer plano por el Vaticano II en su Decreto "Presbyterorum Ordinis".

Dios quiso hacer de D. José Pío Gurruchaga un Sacerdote hasta la entraña, hasta la médula de sus huesos. Un hombre transido de sacerdocio, abocado visceralmente a la trascendencia.

Es un iceberg. Todo lo que de él se aprecia al exterior, y toda la ingente labor que desarrolla a lo largo de sesenta y dos años de sacerdocio vivido en plenitud, no son sino una pequeña parte de su ser y de su intensa vida interior. Él lleva en sus entrañas un amor que le inspira y le impulsa a la acción; que le quema y le oxida sus miserias y le va transformando en Jesús. Son palabras suyas constantemente repetidas: "Jesús, quiero ser Tú"... Es difícil, muy difícil abarcar a D. José Pío, describirle, porque en su más íntima fibra late pujante la vida de Dios... Y Dios es Misterio.



Camarín de la Virgen, Santa María del Juncal, recientemente restaurado.

Enemigo de los sueños, se empeña en la lucha diaria por vencer su carácter enérgico; hace penitencia, ayuna, se clava de rodillas horas enteras ante el Sagrario antes de amanecer... Su despertador suena, invariablemente, a las cuatro de la mañana.

D. José con una sobrina, en una fiesta familiar.

Grupo de niñas de Primera Comunión con D. José Pío como responsable de la formación de aquellas.

Se confiesa con muchísima frecuencia. Mantiene contacto epistolar con su Director espiritual. Y cuando la necesidad apremia, incluso irá a Vitoria a consultarle, o el mismo Padre Asunción vendrá a Irún...

A más de cincuenta años de distancia, su monaguillo de entonces recuerda la misa de D. José Pío... "Ningún Sacerdote la decía como él"... Es que la Eucaristía era el centro de su vida. Su diario espiritual, tenazmente escrito cada día, lo dice en frases que sólo pueden salir de un corazón identificado con el de Cristo Sacerdote.

Sacerdote y apóstol, alcanza las cotas más altas en la pastoral "de entonces", con sus diez y doce horas diarias de confesonario.

Con... la organización y dirección de una catequesis viva y palpitante incluida la formación y cultivo de catequesis modelo. Todavía hoy le recuerdan "aquellos niños de ayer..."

Con... la erección en la Parroquia, y fomento y dirección personal de todas las Obras Eucarísticas conocidas: "Jueves Eucarísticos, Marías de los Sagrarios, Tarsicios, y sobre todo como Director entusiasta de la Adoración Nocturna para la que tuvo singular aprecio, participando en sus Vigilias y alabándola de palabra y por escrito. Fue con sus hombres en peregrinación hasta Roma.

Crea también la Adoración Diurna a la Eucaristía, con señoras y grupos de jóvenes, ellos y ellas, y consigue así tener acompañado a Cristo durante las veinticuatro horas del día.

Es entrañable devoto y esclavo de Nuestra Señora Santa María.

... QUE CON PROVIDENTE AUDACIA SE REFLEJA TAMBIÉN EN EL CAMPO SOCIAL

En Junta celebrada el dia dos de Enero de mil novecientos veinte y tres, se acordó nombrar Presidente y Consiliario honorario del Sindicato Obrero Femenino de Nazareth a su dignisimo Fundador Reverendisimo Señor D. José Gurruchaga Castuariense infatigable apostol de la Acción Social Católica de esta Ciudad.
Irún 1º de Abril de 1925
La Junta Directiva

Nombramiento de Presidente Honorario para el que había sido el fundador del Sindicato Femenino.

Sus ojos de lince –¡qué mirada la suya!- todavía encontraban otros campos de acción: los enfermos, a los que visitaban asiduamente, aunque vivieran en los caseríos distantes del núcleo urbano, los obreros... D. José percibía con gran claridad los problemas sociales tan acuciantes ya entonces. Su enorme sentido común, su amor al prójimo, le impelen a lanzarse en su ayuda. Estamos en mil novecientos trece. Las injusticias sociales, evidentes, torvas, no obtenían solución oficial alguna. Sólo en mil novecientos diecinueve se creará el Instituto de Previsión Social... pero, sin obligatoriedad... y entre tanto, día a día, riesgos de muerte en las minas, enfermedades y paro sin subsidio; jornadas laborales de hasta dieciséis y dieciocho horas, con jornales irrisorios... ¡Cuánto problema extremo palpaba el Sacerdote en su trato diario con las almas!.

La Casa Social Católica de Irún

Nombramiento de Consiliario Honorario de los diversos sindicatos que fundó en los años que fue coadjutor en la Parroquia de Santa María del Juncal.

D. José Pío, el pobre coadjutor del Juncal, sólo puede aportar en beneficio de la clase obrera su inteligencia y su corazón sacerdotal. Conoce "in visu" los problemas del agro guipuzcoano; oye las quejas de los labradores frente a la intransigencia de los propietarios o del municipio... Son justas: el casero vasco pierde su pan... D. José le anima y se solidariza con ellos: se constituye en su defensor. Y hasta tiene que sentarse en el banquillo de los acusados por su abierto y franco apoyo a los intereses del oprimido. Incluso se solidariza con

Un día de retiro con los Hombres de Acción Católica del que era Consiliario.

una huelga necesaria y justa, aunque decretada por los socialistas. Hoy dirían que es un cura "progresista"...

Sus compañeros sacerdotes le dejan solo; con una perspectiva retrógrada y miope consideran la acción social como impropia de un clérigo... a pesar de la "Rerum Novarum".

Pero D. José sigue. De mil novecientos trece al diecinueve fundará y dirigirá hasta once Sindicatos para hombres y mujeres: Ferroviarios, Oficios Varios, Sindicato Femenino de Nazaret, Dependientes, el de Madre, el Agrícola con su Caja Rural y una Cooperativa de Consumos... La "Sección de Socorros", un embrionario seguro contra el paro, etc., etc.; hasta proyecta un seguro de vejez, pero por falta de tiempo, no lo llega a realizar.

Delegado de la Confederación Nacional Católica Agraria, 1921.

Presidente e Inspector de la Caja Rural de Irún.

D. José Pío era el cerebro de aquellas agrupaciones de obreros, y su alma.

La Virgen de Fátima, Peregrina, es recibida con gran entusiasmo en la ciudad de Irún a su paso para Rusia. Año 1947.

En resumen: una constelación de Sindicatos girando en torno a un Sacerdote. Mejor: gravitando sobre las ideas básicas de la doctrina social católica, pasadas por el tamiz de su fuerte y fina espiritualidad. Escribe para sí y para el Sacerdote que les asesorará mañana: "Cuando los pastores supremos, cuando el Pastor de los Pastores ha hablado, nosotros –los sacerdotes- no debemos disentir". "Limitarnos a llorar la ausencia de fieles en nuestras Iglesias... no es de apóstoles. ¡Es preciso salir!"

"¡Almas, almas! ¡Cristianizar almas!... Hacer que Jesús reine en el individuo y en la familia y en la sociedad. Para eso debemos ir, y sólo para eso, a los Sindicatos.

El día que te desposes con la política, habrás perdido tu fecundidad divina.

¿La política? Quita, quita, *"Ad maiora natus sum"*...

Apostolado intenso en Irún. Y no le basta.

IDEAL SACERDOTAL QUE TRASCIENDE AL MUNDO MISIONERO CON LA "PRO CLERO INDÍGENA" PARA LAS IGLESIAS JÓVENES

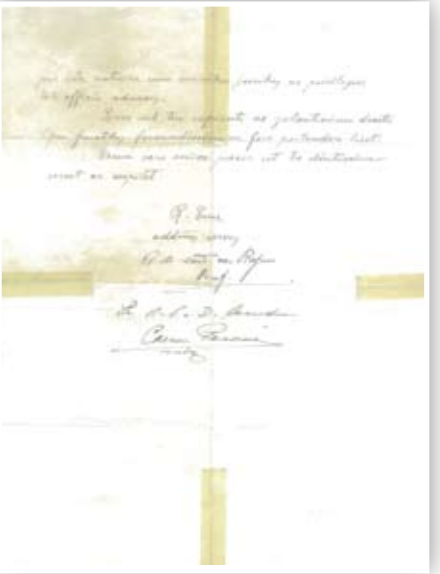
Un día de "descanso" en sus correrías apostólicas.

Don José Pío es universalista, ecuménico. Mira con inmenso cariño a las avanzadas de la Iglesia: las Misiones.

Casi recién llegado implanta en la Parroquia las Obras de la Propagación de la Fe y la Santa Infancia, que comenzaban entonces a germinar tímidamente en España. Y como en él todo lo sacerdotal hallaba eco y acogida, es el primero en introducir en nuestra Patria la orden Misional de San Pedro Apóstol para el Clero Indígena... cuatro años de que fuera elevada por la Santa Sede al rango de Pontificia. Su instinto sacerdotal adivinaba, en la iniciativa de Estefanía Cottin y su hija Juana de Bigard, la enorme trascendencia de una empresa que afrontaba el problema misionero en su raíz profunda: la formación del clero nativo.

Primero en Irún, después en todo el ámbito diocesano, fue incansable propagandista, con incontables viajes, conferencias y contactos con el clero de las tres provincias vascongadas.

Como una piedra que rompe las aguas del lago, sus círculos concéntricos van ensanchándose y abarcarán España entera... Porque, a la hora de implantar oficialmente en España la Obra de San Pedro Apóstol en 1922, la Santa Sede designó a



Nombramiento de Director Nacional de la Obra de San Pedro para el Clero Indígena.

Consagración del Obispo de Nagasaki, Mons. Hayasaka, que logró realizar su vocación sacerdotal gracias a las gestiones del Siervo de Dios que asistió gozoso a la celebración.

En Montserrat, donde se refugiaba para empaparse del verdadero espíritu de la Liturgia.

D. José Gurruchaga como su primer Director Nacional, poco después que para Italia era escogido el Beato Giuseppe Angelo Roncalli, el futuro Papa Juan XXIII, Director Nacional de la O. P. de la Propagación de la Fe.

Tenía, pues, D. José Pío, que trasladarse a Madrid... Aquí cabe decir, como aquel buen cura: "A Dios no hay quien le entienda...". Porque ¡D. José Pío tenía entre manos tantas obras!... y la más importante, sus Hijas de la Unión Apostólica, aún en la clandestinidad. Le ha brotado de lo más hondo de su corazón sacerdotal: es una proyección suya.

... Y CON LA FUNDACIÓN DE LAS RELIGIOSAS AUXILIARES PARROQUIALES DE CRISTO SACERDOTE

Don José está viendo que la Parroquia necesita de almas femeninas consagradas de por vida a servir y amar y hacer amar a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. En absoluta dedicación. Para escoltar al Sacerdote diocesano y ser su apoyo en todas las necesidades morales y materiales de la Parroquia. Orando por él, "sine intermissione"... en la vida litúrgica integral. Catequesis, visita de enfermos, obras sociales, etc., etc. Y todo ello sobre un firme sustrato de austeridad: anacoretas en casa y misioneras fuera de ella... Es un proyecto amplísimo y audaz que han comenzado a realizar tres señoritas colaboradoras y dirigidas suyas en mil novecientos dieciocho.

D. José, joven sacerdote, en el jardín de la casa. Soñaba...: "donde haya una Parroquia, tiene que haber una Comunidad de Hijas de la Unión Apostólica".

Grupo de jóvenes de Irún que acudían al confesonario del Sacerdote D. José Pío. De entre ellas salieron las primeras Hijas de la Unión Apostólica.

A D. José Pío se le critica; hasta se le calumnia... No se entiende aquella obra suya, aunque tan eclesial y evangélica. Se profetiza su próxima extinción en cuanto se marche el Fundador. Pero D. José Pío se fía de Dios. Sabe que como es cosa suya, Él la guardará. Y así fue. Hoy es la Congregación religiosa de Derecho Pontificio con la denominación de Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote, que atienden en Europa y América más de una veintena de Parroquias y Catedrales. Pero entonces el Fundador tenía que vivir de fe. Sólo dificultades y cruces le esperaban hasta verlo en sazón.

Obediente a la voz de Roma, deja en Irún su pequeño Instituto y se dedica a sembrar inquietudes misioneras por todo el ámbito peninsular en calidad de Director Nacional de la Obra de San Pedro Apóstol, hasta implantarla en cincuenta y dos Diócesis. Consiente de la trascendencia que para la expansión de la Iglesia tiene la Obra que le ha sido encomendada, se hace viajero incansable para hacer oír en Seminarios y Parroquias la voz de las cristiandades de lejanos países que piden sacerdotes nativos.

Altar de la primera Capilla de las Hijas de la Unión Apostólica, que se instaló en el número 14 piso 3º de la Avda. de Francia, en Irún, cuando empezaron la vida de Comunidad el 6 de febrero de 1927.

Su gran experiencia de la vida eclesial concretada en la Parroquia, microorganismo y célula viva de la Madre Iglesia, le lleva a la conclusión de que si tiene que expansionarse ha de ser jerárquicamente, estableciendo Obispos indígenas en las nuevas Diócesis, con su clero nativo.

"MUCHOS Y SANTOS SACERDOTES", era la gran aspiración de este enamorado de la Iglesia.

"MUCHOS": ahí estaban su acción y su sacerdocio puestos a contribución de la causa misional.

"SANTOS": ahí estaba su vida de oración personal, "pro eis", y la del Instituto que está formando.

Primeras Hijas de la Unión Apostólica, ya con Hábito.

El año 1968, al eregirse como Congregación Religiosa de Derecho Diocesano, cambian de nombre. En adelante se llamarán: Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote.

En medio de su afanes misioneros sentía en su alma la necesidad de ocuparse únicamente de la formación de sus Hijas, y así lo pedía al Señor... Y Dios le escuchó y cambió su rumbo.

El 24 de junio de 1929 S.S. Pío XI por el Motu Propio "Decessor Noster", coordinaría las Obras Misionales Pontificias, quedando como Director de la "pro clero indígena", D. Ángel Sagarmínaga, que ya lo era de la Propagación de la fe.

D. José Pío acató rendidamente esta disposición de Roma y dejó en manos de su entrañable amigo D. Ángel, aquella Obra, criatura suya, pletórica de vida y cuajada de promesas: trescientas becas y pensiones costeadas con un millón de pesetas, arroja el somero balance material de la gestión de D. José Pío. Lo más eficiente y valioso de la vida de este Sacerdote, no fueron los logros materiales, con serlo tanto, sino su intensa vida interior y su entrega a Dios en el Sacerdocio. En completa y absoluta disponibilidad.

Su naciente Instituto no había muerto, sino que lleno de vida, empezaba a insertarse en distintas Parroquias: Valencia, Aya, Orio, Biarritz. Luego Bilbao, Las Arenas, Madrid, Haro, etc., etc., se sucederían en breve.

PIONERO DE LA REFORMA LITÚRGICA

Sacerdocio y Liturgia: he aquí un binomio que expresa de algún modo el ser y el actuar de D. José Pío.

Día litúrgico. San Sebastián, 12/09/1941.

Su amor a la Iglesia le llevó, como de la mano, a profundizar en su Liturgia, expresión y vehículo de la fe.

Cuando era prácticamente desconocida, aún en ambientes eclesiales... D. José la estudia y la VIVE, tocando en sus raíces más hondas: el Sacerdocio del Sumo y Eterno Sacerdote Jesús, del que participan los presbíteros, y en grado esencialmente inferior, los fieles.

Ya en mil novecientos veintitantos está en contacto con las Abadías de San Pedro de Solesmes (Francia) y San Andrés (Bélgica), focos de la renovación litúrgica. Enseguida empieza su apostolado con charlas, semanas litúrgicas, etc., culminando en la Exposición del arte Sacro de Vitoria.

Da Ejercicios Espirituales a seglares y sacerdotes. Al oírle hablar de la Liturgia, uno de ellos dijo: "¡Hasta hoy yo no sabía lo que era la Misa! ¡Estoy deseando que llegue mañana para volver a celebrarla!...". Los seminaristas de Vitoria le dieron el sobrenombre honrosísimo: D. José Gurruchaga "el divino liturgo"... Tantas eran las veces que así nombraba a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. D. José Pío ("divino liturgo"... por su propia unción y destacada actuación sacerdotal y cultual) tenía un no sé qué... Era trasparencia de Cristo celebrando la Eucaristía, administrando sacramentos, con delicada unción, que trascendía de toda su persona.

Presbiterio del Oratorio de la Casa Madre en Irún, después de la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II.

Dolorosa de la Capilla de las A.P.C.S. en Irún. Piadosísima talla ejecutada según la inspiración e indicaciones de D. José Pío, por el escultor J. Fernández Andés.

Desde 1931 tenía en la Santa Misa una breve homilía a diario. Importó de Francia los primeros Misales bilingües para los fieles y quería que éstos comulgasen dentro de la Misa, con hostias consagradas en ella.

Para D. José Pío decir "vida cristiana", era decir "vida litúrgica", por eso puso sumo empeño en imprimir este carácter a su Instituto, en total sintonía con las peculiaridades de los tiempos litúrgicos, viviendo en constante unión con el espíritu de la Iglesia.

Dignificar el culto; desentrañar el sublime misterio que se oculta bajo la rigidez de las rúbricas, hasta hacer llegar al pueblo fiel el venero de aguas vivas, despejando el camino de obstáculos y corruptelas acumulados en el transcurso de los siglos: tal fue el sublime empeño de este sencillo sacerdote, y la campaña que promovió contra la sensiblería en lecturas, imágenes, cantos, etc.... Por eso, el canto gregoriano, flor de la música sagrada, fue objeto de su especial predilección. Lo estudió a fondo. Llevó a sus Hijas a la Abadía de Solesmes, encontrando allí para ellas un Maestro de excepción en Dom Gajard. La Casa Madre de su Instituto en Irún fue una escuela práctica de vida litúrgica, en el culto; en la creación de ornamentos sagrados de Iglesia y los recursos de arte. Y estos son los criterios que rigen la actuación de sus religiosas, prolongación de su espíritu.

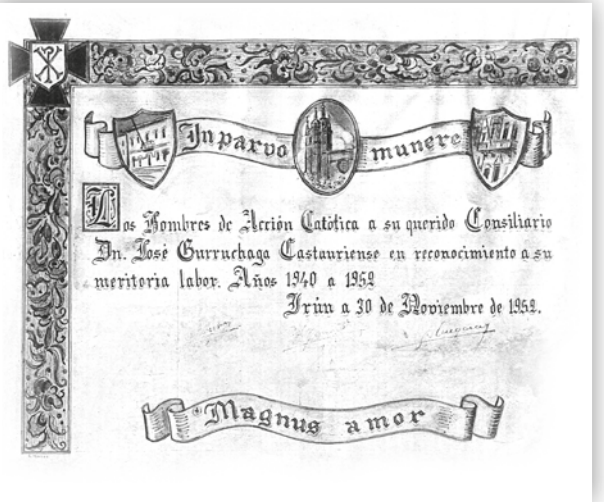
He aquí una breve síntesis certera de este Apóstol de la Liturgia ofrecida por D. José María Cirarda: "El amor al Sacerdocio y a la Iglesia inspiró a D. José Pío una estima de la Sagrada Liturgia realmente admirable; tanto más asombrosa cuanto que se adelantó en muchos años a lo que luego serían iniciativas renovadoras del Concilio Vaticano II. Fue en este orden de cosas un verdadero profeta en España: su espíritu

Auxiliar Parroquial dirigiendo el canto en una celebración litúrgica.

adivinaba lo que debía ser y no era todavía; pero, siempre fiel al Magisterio, nunca quebró ninguna disposición de las normas litúrgicas, bien que se mantuvo siempre en una primera línea de creatividad pastoral y apostólica. Dios le había regalado un alma exquisita, que gustaba de la belleza; pero, aún así, nunca se dejó llevar por un esteticismo arcaísta infecundo, sino que acertó hacer de la belleza litúrgica, un medio de penetración apostólica, a fin de conseguir la renovación de las celebraciones litúrgicas y la participación de los fieles en ellas, especialmente en la Eucaristía..."

DE IRÚN A BILBAO, COMO PRIMER DEÁN DE SU CABILDO CATEDRALICIO

Don José, Sacerdote y Víctima con Cristo Sacerdote, penitente como un anacoreta, hombre de oración, de conciencia delicadísima y pura; de una bondad inagotable; incapaz de hacer daño a nadie, de guardar rencor a nadie... D. José. D. José. Prudente, magnánimo. D. José, el Sacerdote que reservándose todo para Dios, se da inagotablemente a los hijos de Dios. Y sobre todo a los sacerdotes.


In parvo munere

Los Hombres de Acción Católica a su querido Consiliario Dn. José Gurruchaga Castauriense en reconocimiento a su meritoria labor. Años 1940 a 1952

Irún a 30 de Noviembre de 1952.

Magnus amor

Reconocimiento de los Hombres de Acción Católica de Irún por su meritoria labor.

Catedral de Santiago, Bilbao.

Durante la guerra va personalmente, o envía a dos de sus Hijas al Puente Internacional muchísimas veces, por si regresa a la patria algún sacerdote indocumentado y sin recursos. ¡cuántos así!... El ropero de D. José quedó totalmente vacío.

Agencia dinero como puede para socorrer a los hermanos sacerdotes perseguidos en la zona republicana. Acoge en su casa durante más de un año a un anciano invidente y enfermo que recoge en el Puente Internacional, inconsolable porque no le dan el visado a su hijo. Es su huésped de honor: le sirve y atiende... y hasta se sentará al piano para distraerle en sus ratos de soledad. Y a cuántos más llega su caridad.

D. José... ocupa la cátedra de Filosofía en el Instituto de Irún... gratuitamente.

Consiliario de los Hombres de Acción Católica ... de los Labradores... y todavía sacará tiempo para hacer chapucillas de carpintería, por mejor imitar al Carpintero de Nazaret.

Además, dirige tandas de Ejercicios espirituales a sacerdotes, seminaristas y religiosas. Hasta su muerte dará tres tandas anuales a sus Hijas y visitará sus dieciocho Casas. D. José... D. José... Sus ansias de santidad son la constante que subyace en cada minuto de su vida. Ahí está su diario que lo constata con enorme sencillez.

...Y él lo sabe. "Yo deseo para mi el olvido de todo el mundo y vivir a solas con mi Dios que tanto me ama". Así había escrito este hombre profundamente humilde. Es más: quiere que a

D. José Pío Gurruchaga toma un taxi, para su marcha definitiva a Bilbao.

D. José Pío primer Deán del Cabido Catedralicio de Bilbao.

su muerte no den a sus restos honrosa sepultura, sino que los arrojen en un muladar. Pero... no son esos los planes de Dios. Como a Abraham, irrumpe el Señor otra vez en su sencilla vida y le vuelve a decir:"Sal de tu tierra...".

D. Casimiro Morcillo, primer Obispo de Bilbao, quiere que D. José Pío Gurruchaga sea el primer Deán de su Catedral del Señor Santiago; que organice allí la vida cultual y litúrgica. Y a pesar de sus setenta y dos años, el buenísimo de D. José Pío se arranca de su casa y de sus tareas de Irún, se trasplanta a la recién creada Diócesis y se instala en el pisito de la Ribera.

D. José Pío acompaña al Sr. Obispo Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Casimiro Morcillo, primer Obispo de Bilbao, en sus viajes pastorales.

En Las Arenas (Vizcaya), Casa de Ejercicios de las Auxiliares Parroquiales. D. José Pío con un grupo de hombres que han practicado unos días de retiro bajo su dirección.

Organizar la vida de una Catedral en simbiosis con la secular Parroquia de Santiago; adecuarla a las nuevas exigencias de primer Templo de la Diócesis vizcaína; reformar el templo, el órgano. Instaurar la vida litúrgica, potenciar las celebraciones; crear la escuela de infantes de coro, presidir un cabildo de nueva constitución, etc., etc., etc. ¡Cuánta actividad, prudencia y tacto requieren! Pero el Deán los tiene en abundancia. Es el hombre para la alabanza divina. Fiel al coro hasta no poder más. Hombre de oración. "Yo soy un hombre que ora"... Así se auto define. Uno de sus canónigos escribe del Deán: "Jamás le sorprendí extrovertido" ... D. José Pío tocaba ya las cimas: viví la madurez de su sacerdocio y destilaba la dulzura de los frutos del Espíritu Santo. Y esto lo detectaban enseguida los espíritus amantes de la verdad.

Hombre de oración y de acción: ....

Preside la Comisión administrativa del Seminario.

Dirige el Secretariado de Migraciones.

Es Visitador General de Religiosas.

Presidente diocesano de la Unión Apostólica de Sacerdotes.

Escribe cartas y cartas...

Todavía organiza alguna tanda de Ejercicios Espirituales para hombres, los reúne en su casa semanalmente; les da retiros.

“TODO UN SACERDOTE” Y “SACERDOTE CIEN POR CIEN”, CAMINO DE LOS ALTARES

Habitación donde el S. de Dios entregó su alma a Dios al mediodía del 22 de mayo de 1967.

Hasta el último otoño de su vida, visitó todas las casas del Instituto. Este mismo año recibió extraordinariamente gozoso la Aprobación Diocesana de su Instituto. Es el “Nunc dimittis”... Quiere dejar el decanato y no se lo permiten. Pero su vida va declinando, mejor dicho, entra en la recta final. Aquel gran Sacerdote “Sacerdote cien por cien”: “Todo un Sacerdote”, va a subir las gradas del Altar del Sacrificio para decir su última personalísima Misa. Si siempre ha vivido a la sombra de la cruz, ahora ésta se hace más densa: le cerca la soledad, el aislamiento, la enfermedad: su corazón cansado se resiste a seguir latiendo. ¡Ha padecido tanto! Pero ha amado más. Ya no podrá celebrar el Santo Sacrificio en una larga temporada. Al llegar marzo, parece recuperarse y el domingo de Pascua pudo celebrar ¡de pie! –a pesar de su enorme debilidad- el Santo Sacrificio, como convenía al “divino liturgo”, aunque ayudado por su buenísimo enfermero, el Padre Manuel Martínez, Sacerdote Camilo...”Era la Misa del sacrificio de su vida”.

P. Manuel Martínez, Religioso Camilo que le atendió con toda caridad durante su última enfermedad.

Por fin, consciente, lleno de paz, pidió y recibió los Santos Sacramentos. El 22 de mayo, mientras la campana tocaba el “Ángelus”, entregó suavemente su alma a Dios. Sus restos fueron inhumados en el cementerio de Irún.

La Congregación de su Hijas, las Religiosas Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote, haciéndose portavoz del sentir de numerosos Prelados, Sacerdotes y fieles; estimando

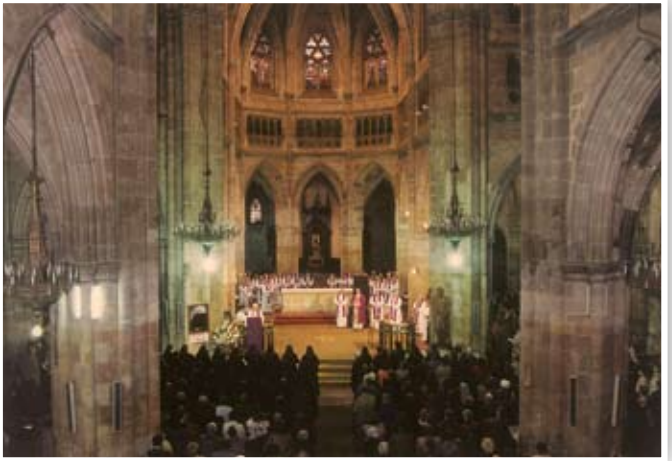
Apertura del Proceso de canonización del Siervo de Dios en Bilbao, siendo Obispo de la Diócesis, Excmo. y Rvdmo. D. Luis María Larrea. 19/10/1990.

la heroicidad de las virtudes de su Padre fundador, a la vez que impulsada por la propia convicción, pidió al Sr. Obispo de Bilbao la introducción de la Causa de Canonización del Siervo de Dios.

El 19 de octubre de 1990 se abrió en Bilbao el proceso diocesano, presidiendo el acto el Excmo. Sr. D. Luis María Larrea, Obispo de la Diócesis y se clausuró felizmente el 13 de marzo de 1993, presidiendo el acto el mismo Sr. Obispo.

Finalmente, el 26 de marzo de ese mismo año, se hizo entrega de la documentación del Proceso en la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos, con lo que quedó abierta la marcha del Proceso Apostólico.

En esta última fase fue nombrada Postuladora del mismo la Doctora Silvia



Santa Misa en la Clausura del Proceso de Canonización, presidida por el Sr. Obispo D. Luis María Larrea y concelebrada por sacerdotes venidos de las Catedrales y Parroquias donde las Auxiliares Parroquiales prestan sus servicios.

Clausura del Proceso Diocesano de Canonización. En la Catedral de Santiago de Bilbao. 13/03/1993.

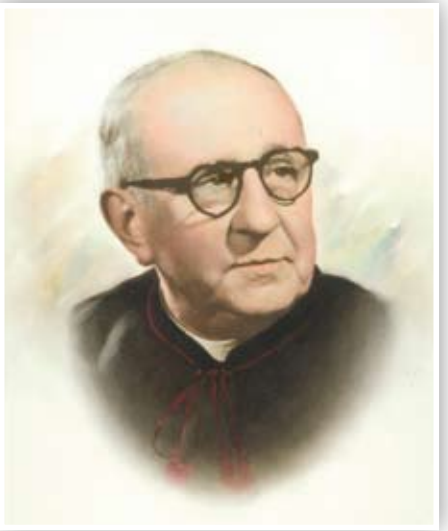
Mónica Correale por enfermedad grave del Rvdmo. Padre Benito Gangoiti, O.P. hasta entonces Postulador de la Causa.

Desde el 7 de febrero de 2007 los restos mortales del Siervo de Dios descansan en la parte posterior del Oratorio de la Comunidad de Auxiliares Parroquiales de Irún, en lugar preparado para ello. Desde ese día este recinto será lugar de oración y petición de gracias.

El Siervo de Dios fue modelo vivo y palpitante de santidad sacerdotal que nos interpela hoy desde su absoluta fidelidad a Cristo y a su Iglesia, y puede, por tanto ser un modelo que inspire y aliente a los Sacerdotes del tercer milenio.

La Casa Madre, remodelada y de nueva edificación, cambia de domicilio: Calle Francisco de Gainza, 3. IRÚN

Dentro del Oratorio; recinto, donde en un sarcófago, descansan los restos venerables del Siervo de Dios José Pío Gurruchaga.



ORACIÓN

Dios y Padre nuestro, te damos gracias porque hiciste de tu siervo JOSÉ PÍO un Sacerdote fiel, con un extraordinario amor a Cristo Sacerdote y a la Virgen María, impulsor de la vida litúrgica y misionera en tu Iglesia, buscador incansable de tu gloria y del bien de sus hermanos; concédenos su pronta glorificación, crecer en la fe, y la gracia que por su intercesión ahora te pedimos.

Por tu Hijo Jesucristo Señor nuestro, Sumo y Eterno Sacerdote.

Amén.

-Padre nuestro ...

Para uso privado.
Con licencia eclesiástica.